

Alevia-Abándames-Alevia (3 horas, 6,5 km.).

La presente ruta comienza en el pueblo de Alevia, pero antes de iniciarla, podemos dar una vuelta por uno de los pueblos más bonitos del municipio. Gracias a su ubicación, es un mirador natural desde donde se pueden contemplar unas magníficas vistas de prácticamente todo el valle de Peñamellera Baja.

Su torre, dedicada en honor de San Antonio, fue construida a mediados del siglo XX, y hace las veces de vigía, como si fuera un faro marino. A su lado se encuentra la capilla del mismo nombre. Son varias las quintas y casonas que, mezcladas con las casas populares, nos recuerdan épocas pasadas de la emigración a América.

La iglesia de San Juan Bautista, ubicada en la zona más alta del pueblo, es digna de visitar. Cuenta con elementos románicos y góticos; y a su vera, una centenaria encina impresiona por su tamaño. Desde la Iglesia bajamos al camino principal, dejando a nuestra derecha una casa de indios, y a escasos metros, comienza una pista de tierra y piedras que, siempre en leve pero continuado descenso, nos conduce a Abándames.

Durante el descenso disfrutamos de unas magníficas vistas del valle y de diferentes pueblos del municipio.

A lo largo de todo el recorrido nos acompaña una variada vegetación compuesta de arboleda mixta y matorral. Seguimos sin desviarnos hasta que llegamos al camino principal que une Abándames con Cavandi, donde cogemos el sentido de la izquierda que nos llevará directamente hasta la antigua capital del valle de Peñamellera representada aún por diversas casonas nobles y palacios. Tras un recorrido por el pueblo, reiniciamos la ruta de regreso a Alevia por el mismo camino, en donde damos por finalizada la misma.